

Académico Luis Guillermo Forero Nogués

Académico Zoilo Cuéllar-Montoya
Secretario General
Academia Nacional de Medicina



Abrió el profesor Forero Nogués los ojos a la vida en la hermosa ciudad de Bucaramanga, enclavada en las montañas de Santander, el 23 de enero de 1910 y, después de terminar su educación secundaria, viajó a Santiago donde, en 1938, recibió su título de Médico de la Universidad de Chile. En los años siguientes realizó sus estudios de especialización en medicina interna en esa misma Universidad y luego regresó a Colombia, a Bogotá, donde complementó su formación de postgrado en el Hospital San Juan de Dios. El 25 de septiembre de 1942 recibió, de la *Academia Nacional de Medicina de Colombia*, el Premio "Carlos Esguerra" para el mejor residente de medicina interna de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional. Posteriormente viajó a Londres y en la *University College* de la Universidad de la capital británica y en el *National Heart Hospital* de la misma ciudad, se especializó en cardiología.

Desde 1948, poco después de su regreso a Bogotá, donde se estableció, fue profesor de patología, de clínica terapéutica y de electrocardiografía en el *Alma Mater*. En 1976 publicó el libro "Electrocardiografía. Estudio de casos" y, dos años después, editó su traducción al Castellano del texto "Hipertensión arterial", original de James C. Hutchison.

Sus méritos y sus selectas cualidades personales lo hicieron merecedor, en 1991, durante la presidencia del Académico Efraim Otero Ruiz, distinción como Miembro Honorario de la *Academia Nacional de Medicina de Colombia*, nombramiento que supo apreciar en todo su valor, convirtiéndose en uno de los más asiduos asistentes, tanto a las sesiones solemnes como a las especiales y a las ordinarias de la Corporación. Son numerosas las instituciones científicas y profesionales, nacionales y extranjeras, a las cuales perteneció el profe-

sor Forero Nogués y fueron muchas sus publicaciones científicas en el campo de su especialidad. En 1968 fue nombrado Profesor Visitante de la Universidad de París y recibió condecoraciones de los gobiernos de Inglaterra, España y Colombia, así como de instituciones científicas y docentes.

Resuenan aún en los oídos de quienes frecuentamos con él las actividades académicas, sus sabias y oportunas palabras, en una dicción cargada de un inocultable acento de Oxford, acompañada siempre de expresivos movimientos de sus manos. En la soledad de su apartamento, el pasado 5 de mayo de 1997, posiblemente en horas del amanecer, le sobrevino la muerte, que enluta a una familia y llena de pesar a la comunidad científica, a sus muchos alumnos, a sus pares. La *Academia Nacional de Medicina* deplora su desaparición y hace llegar este mensaje de condolencia a sus familiares y amigos.